

# # b ♯ CRITICA MUSICAL

## Audiciones de Cámara

En el Goethe-Institut terminó el ciclo "Jóvenes Intérpretes" con un recital del chelista Carlos Ramón Dourthé. La sonata op. 69 de Beethoven hizo evidentes sus grandes dotes, unidas al temperamento más genuino. Lo secundó Elma Miranda, en sustitución de otra pianista, mostrando experiencia y ductilidad. Sensitiva, jamás prepotente, incluso pecaba de discreción, cuando obedecía demasiado al pie de la letra las indicaciones dinámicas del compositor en vez de adaptarse al sonido poderoso del chelista, quien interpretaba su parte con cálido apasionamiento. Hubo pasajes de cabal equilibrio, como la terminación del Scherzo, pero a menudo el piano quedó en un lugar de importancia subalterna, lo cual, sin disminuir el excelente desempeño pianístico, no siempre estuvo acorde con la esencia de la obra.

La Suite en Do mayor, para chelo solo, de Bach, fue plasmada con estilo y fraseo convincentes. El carácter del Preludio; la enjundia rítmica de Allemande y Courante; el canto expresivo de la Sarabanda; el vigor cauteloso de las contrastantes Bourrées y la energía controlada de la Giga final constituyeron testimonios elocuentes del buen gusto y la cultura de Dourthé. No pudimos escuchar la Sonata op. 38 de Brahms, que figuró al término del programa.

• • •

En el Salón de Honor de la Universidad Católica había partido, entretanto, un concierto con los auspicios del Consejo Británico. Elvira Savi (piano), Emilio Donatucci (fagot) y Luis Rossi (clarinete) comenzaron con diversas páginas de autores ingleses. El suscrito sólo alcanzó a oír la segunda mitad, encabezada por el Trío Concertante N.º 1, opus 113, que Mendelssohn escribió a los veinticuatro años, ocupándose el fagot de la parte del "corno di bassetto" (clarinete contralto). Hubo concordancia inmejorable entre los instrumentos de viento sobre el fondo exactamente matizado de las teclas. La obra, breve y espiritual, culmina en un alado Presto, que se entregó con plena virtuosidad, sacando partido de cada gradación.

Aún más joven que Mendelssohn era Glinka cuando compuso, entre 1826 y 1827, su "Trío Patético". A los movimientos pares les parece faltar desarrollo, mientras que los impares poseen gran atractivo. La substancia del primer Allegro recuerda a Weber, aunque no deje de tener muchos rasgos propios. Una joya es el Largo, con bellos solos de las maderas y saltos enormes en un registro extremo del fagot al otro. Los tres intérpretes hicieron música de cámara ejemplar en todo instante, llegando a una cima de humor y capricho en el Presto del opus 114 Konzertstueck N.º 2), de Mendelssohn.

Federico Heinlein

**Homenaje a Roberto Falabella [artículo]**

**AUTORÍA**

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1978

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Homenaje a Roberto Falabella [artículo]

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile